

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ**

**Colegio de Ciencias Sociales Y Humanidades**

**Hacia una identidad latinoamericana en Vasconcelos, Paz y  
Dussel**

**Pablo Fernando Jaramillo Rodríguez**  
**Artes Liberales**

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito  
para la obtención del título de  
licenciado en Artes Liberales

Quito, 22 de diciembre de 2022

# **UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ**

**Colegio de Ciencias Sociales Y Humanidades**

## **HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

**Hacia una identidad latinoamericana en Vasconcelos, Paz y Dussel**

**Pablo Fernando Jaramillo Rodríguez)**

**Nombre del profesor, Título académico: Alexandra Astudillo Figueroa, Ph.D**

Quito, 22 de diciembre de 2022

## © DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Pablo Fernando Jaramillo Rodríguez

Código: 00207900

Cédula de identidad: 1725946899

Lugar y fecha: Quito, 22 de diciembre de 2020

## **ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN**

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETheses>

## **UNPUBLISHED DOCUMENT**

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETheses>

**RESUMEN:**

La identidad latinoamericana es un tema de discusión que subsiste hoy en día debido a su complejidad cultural, social e histórica. Esta investigación pretende estudiar la noción de identidad configurada en las propuestas filosóficas de José Vasconcelos, Octavio Paz y Enrique Dussel desde las propuestas de lectura sobre lo latinoamericano de Stuart Hall y Walter Mignolo, con la finalidad de analizar, comprender y valorizar los elementos que han confluído en la configuración de una identidad compleja.

**PALABRAS CLAVE:** Identidad, Colonialidad, Modernidad, Vasconcelos, Paz, Dussel

**ABSTRACT:**

Latin-American identity is a topic of discussion that persists today due to its cultural, social and historical complexity. This research aims to study the notion of identity configured in the philosophical proposals of José Vasconcelos, Octavio Paz and Enrique Dussel from the reading proposals of Stuart Hall and Walter Mignolo in the Latin-American context, in order to analyze, understand and value the elements that have converged in the configuration of a complex identity.

**KEY WORDS:** Identity, Coloniality, Modernity, Vasconcelos, Paz, Dussel

## Contenido

<b>1. INTRODUCCIÓN:</b> .....	8
1.1 Antecedente histórico .....	10
<b>2. DESARROLLO</b> .....	12
2.1 Bases teóricas para estudiar a la filosofía de identidad .....	12
2.2 Raza cósmica de José Vasconcelos .....	16
2.3 Soledad de Octavio Paz .....	19
2.4 Razón moderna de Enrique Dussel .....	22
<b>3. CONCLUSIONES</b> .....	25
<b>4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:</b> .....	27

## 1. INTRODUCCIÓN:

Según Gómez (1991), la identidad está estrechamente relacionada con la propia historia de América Latina. Su historia se encuentra llena de contradicciones y ambigüedades, por lo que se pretende buscar un sentido en cómo comprender lo que implica la identidad en la región. A partir de la conquista y la colonización se dio una mezcla que la mezcla no solo fue racial, sino también fundamentalmente cultural, de cosmovisiones, lenguajes, ideas, costumbres, etcétera. La pregunta sobre la identidad guarda en relación con el pasado de la región porque está marcada por su herencia colonial. En pocas palabras, el problema de identidad en América Latina no se trata solo de un rechazo al pasado colonial, sino también de una no superación de aquel, lo que impide el reconocimiento sobre sí misma y su complejidad cultural. En vista de que se ha mantenido una perspectiva colonial y el no reconocimiento propio de la región, al problema de identidad se lo puede comprender como una privación a la noción de libertad. Por lo expuesto, es fundamental primero analizar el discurso de la identidad, como también sus cambios a lo largo del tiempo.

Para abordar esta discusión se va a revisar las propuestas que tanto Stuart Hall como Walter Mignolo hicieron sobre los elementos que han incidido en la configuración de la identidad latinoamericana. Estos dos autores sirven como canales para interpretar y contextualizar a la modernidad en el ambiente latinoamericano. Posteriormente, mediante estos recursos teóricos, se va a revisar las propuestas sobre la conflictiva situación de la identidad latinoamericana acorde a los siguientes tres filósofos: José Vasconcelos, Octavio Paz y Enrique Dussel en sus obras *La raza cósmica*, *El laberinto de la Soledad* y *Europa, modernidad y eurocentrismo*, respectivamente.

La pregunta con la que se va a abordar esta revisión, ¿Qué factores, conceptos o criterios influyeron en la noción de identidad latinoamericana en la propuesta filosófica de Vasconcelos, Paz y Dussel?

El objetivo general de esta investigación consiste es el de revisar y analizar las propuestas sobre la identidad latinoamericana a partir de los tres escritores escogidos, con el fin de revisar sus alcances y limitaciones.

Para ello, se plantean las siguientes reflexiones u objetivos específicos. Contextualizar el problema de identidad en relación con la historia colonial y la modernidad en América Latina. A esta categoría se le ha asignado como antecedente histórico. Identificar los elementos y concepciones relacionadas a la identidad latinoamericana entre Stuart Hall y Walter Mignolo. Exponer los criterios más importantes de Vasconcelos, Paz y Dussel en relación a la cuestión de identidad en América Latina por medio de sus respectivas obras. Elaborar una discusión frente a los tópicos de colonialidad o poscolonialidad presentes en las propuestas de Stuart Hall y Walter Mignolo para luego analizar, desde esta perspectiva, lo que plantean José Vasconcelos, Octavio Paz y Enrique Dussel, y llegar a algunas conclusiones.

## 1.1 Antecedente histórico

A partir de la perspectiva europea, América forma parte de la concepción del Nuevo Mundo. Malamud (2007) lo identificó como un “encuentro de dos mundos” (p.15), aunque se había considerado un descubrimiento desde un inicio. Es en este espacio donde existían culturas como la azteca, maya, olmeca, inca, entre otras. Hacia el 1443, Constantinopla, capital del Imperio Romano de Oriente, había sido tomada por los turcos otomanos, los que impidieron el camino de la ruta de la seda a los europeos. Una ruta comercial en la que había acceso a las especias, jengibre, pimienta, oro, tejidos, etc. Entonces, los europeos buscaron otros caminos que los condujeran a regiones de Asia como Japón, China y la India. Era un viaje a través del mar, especialmente por el océano atlántico (Nuevos horizontes por descubrir, 2016, pp. 140).

Desde entonces, el navegador genovés, Cristóbal Colón, tenía el proyecto de dirigirse a las Indias Orientales, dándose la vuelta al globo, atravesando dicho océano más allá de lo que se creía conocido, sin haber sido consciente de que las tierras que encontró formaban parte de un continente distinto. Después de sus cuatro viajes, el cual tardó décadas, finalmente a los conquistadores se les cedió el paso en el siglo XVI sobre América (Viajes y descubrimientos, 1976, pp.352).

Tras el tratado de Tordesillas (1494), se reconoció un trazado territorial entre las potencias peninsulares, el cual permitiría a Portugal colonizar Brasil, mientras que España colonizaría el resto de territorio americano y en la zona del Caribe. América tenía sus propias civilizaciones y grandes riquezas en centros importantes como Tenochtitlan y Cuzco, pero no hubo una homogenización a nivel lingüístico o cultural, ni tampoco una unificación en un sentido político (Malamud, 2007).

Posteriormente, Hernán Cortés y Francisco Pizarro, conquistadores de México y Perú respectivamente, consolidaron el dominio español en América en el transcurso del siglo XVI (Viajes y descubrimientos, 1976, pp. 346-352). Los criterios de organización humana europeos ejercidos sobre las poblaciones de tierras conquistadas dieron origen a una estratificación social en castas como los gachupines, criollos, mestizos, indios, zambos y negros africanos. Además, se dieron subdivisiones a partir de las castas mencionadas anteriormente (López, 2008). En síntesis, la caída de Constantinopla contribuyó en el descubrimiento de América y, por consiguiente, la conquista y todas sus implicaciones raciales.

En efecto, son estas prácticas coloniales las que incidieron directamente en la formación de la identidad latinoamericana. De acuerdo con Aníbal Quijano (2000), la colonialidad indujo la idea de la raza, con la cual se inauguró un sistema de jerarquía biológica; en otras palabras, la idea de los conquistadores estructuró una relación de poder y, a la vez, racial. De este modo, los conquistadores o los dominantes se asumieron como blancos, legitimando su relación de poder en aspectos raciales sobre los no-europeos. Sin lugar a dudas, esto conllevó una configuración territorial y humana eurocéntrica. Quijano (2000) habló de un proceso fundamentado en “la elaboración de la perspectiva eurocéntrica de conocimiento y con ella a la elaboración teórica de la idea de raza como naturalización de esas relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos” (p.3). Para dar más fuerza a esta última idea, tal como lo había dicho Galíndez (2016) en su lectura a Leopoldo Zea, la cuestión de identidad latinoamericana es una herencia europea a partir de la conquista que dio lugar a la dependencia y la dominación, lo que despierta la búsqueda de lo auténtico, como también vías de solución para recuperar un sentido de lo latinoamericano.

## 2. DESARROLLO

### 2.1 Bases teóricas para estudiar a la filosofía de identidad

Uno de los filósofos que se ha preocupado por estudiar este tema es Stuart Hall, quien sostuvo que la interrogante de identificación funciona bajo una rearticulación correspondiente a los sujetos y prácticas discursivas. Según el autor (2003), el enfoque discursivo interpreta a la identificación como una construcción o un proceso inconcluso; que va transformándose a partir del discurso. La identificación implica un punto de sutura, o una articulación, por lo cual no se puede hablar todavía de una plenitud. La identidad como concepto no apunta a un estudio de naturaleza o esencia, sino algo aún más complejo asociado a lo “estratégico y posicional” (Hall, 2003, pp.17). Según Hall (2003), “El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos” (pp.17). Como lo afirmó Restrepo (2014) “las identidades no son totalidades puras o encerradas, sino que se encuentran abiertas, expuestas y definidas por esas contradictorias intercesiones” (pp.11).

Adicionalmente, Hall (2003), el concepto de la representación es constituyente de la identidad. Para lograr aquello, hay dos construcciones: 1) “las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él” y 2) “Puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su *afuera constitutivo*” (Hall, 2003, pp.18). En este sentido, “A lo largo de sus trayectorias, las identidades pueden funcionar como puntos de identificación y adhesión” (Hall, 2003, pp.18-19).

Hall (2003) se refirió a la identidad como un “punto de encuentro” (pp.20). A decir verdad, a las identidades se las debe comprender como representaciones, construidas a partir de una “«falta», una división, desde el lugar del Otro, y por eso nunca puede ser adecuada – idéntica- a los procesos subjetivos investidos en ellas” (Hall, 2003, pp.21). Seguidamente, Hall (1991) afirmó: “En este sentido, la identidad es siempre una representación estructurada que sólo alcanza su sentido positivo a través del ojo –estrecho– de la negatividad. Es decir, que tiene que operar mediante el ojo de la aguja del Otro para – sólo luego– poder construirse a sí misma” (p.3). Por tanto, la identidad no se construye exclusivamente desde una mirada propia, sino también desde la mirada del Otro.

Por su parte, Walter Mignolo (2008) reconoce que la modernidad y el sistema moderno del mundo son dos conceptos distintos. El primero forma parte de las humanidades, en especial de una visión filosófica, mientras que la segunda pertenece al campo de las Ciencias Sociales. A pesar de que ambos sean paradigmas distintos, están muy relacionados entre sí. A decir verdad, el segundo se sobrepuso al primero, posicionando a la colonialidad como un elemento constituyente de la modernidad, y también ofreciendo una visibilización de esta última dentro de los últimos quinientos años. Esto es debido a la primacía de los lugares de enunciación, los que convirtieron al eurocentrismo y a la colonialidad en los soportes de la modernidad latinoamericana (Mignolo, 2008).

En su obra *El lado oscuro del Renacimiento*, Mignolo (2003) consideró la relación estrecha que hay entre el discurso y la identidad en la situación lingüística del continente previa a la conquista española. Aquel lugar se caracterizó por la presencia de lenguas diseminadas en amplios territorios como es el caso del náhuatl y el quechua, la lengua de aztecas (mexicas) e incas respectivamente, las cuales luego quedaron sometidas bajo la hegemonía de la lengua española, dando como resultado una unidad, y de una organización

territorial estrechamente relacionada a la lengua. Con la colonización, se establecieron nuevos límites geográficos ahora identificados con un lenguaje común: el castellano. De forma general, los Amerindios (indios) no hablaban muy bien este idioma, sino que preferían usar los suyos y resistir ante la hegemonía española.

En este proceso de colonización, el latín sirvió de “lengua de aprendizaje y civismo”, mientras que el castellano cumplía un rol nacional (Mignolo, 2003, pp.36). Dentro del panorama discursivo, la colonialidad funciona como una variable de este, la cual sirve también para estudiar más a fondo la construcción de una identidad en la región, ya que todo discurso es producido “en un contexto de interacciones conflictivas, de apropiaciones y resistencias, de poder y dominación” (Mignolo, 2009, pp. 179). Dentro de este proceso de apropiaciones y resistencias, se incorporó al Popol Vuh, la historia de la creación de los mayas, dentro de la producción discursiva colonial. Desde entonces, cabe aclarar que el Popol Vuh fue originalmente escrito en quiche la cual, además del náhuatl, zapoteca y quechua, “compitieron con el latín y el español, y desafiaron la continuidad de la tradición clásica y la expansión de la cultura letrada occidental” (Mignolo, 2009, pp. 179).

Además, según Mignolo (2003), las categorías occidentales de géneros (literarios) fueron codificados durante la época renacentista, los cuales fueron transmitidos en la periferia colonial, iniciando así un proceso de difusión para la alfabetización. Mignolo señaló que en este proceso se ha podido observar una pérdida de significados y palabras a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la palabra Toltecáyotl, usada por los toltecas, cuyo significado apuntaba a “la tradición cultural y a la identidad cultural de una comunidad humana y social conservada, entre otras formas, por medio de transmisiones orales y escritas”(Mignolo, 2003, pp.141). Como consecuencia, aquel concepto perdió su original significado, dejando de lado las definiciones de identidad cultural de los amerindios, a pesar de que después fuera

adaptado al latín occidental, espacio en donde hay un equivalente para su significado: civilización.

Habiendo revisado las propuestas de Hall en base a los aspectos que influyen en la configuración de la identidad latinoamericana, como también las de Mignolo sobre la presencia de la colonialidad en el discurso sobre América Latina, el siguiente paso es comprender los planteamientos sobre la identidad latinoamericana según Vasconcelos, Paz, y Dussel.

## 2.2 Raza cósmica de José Vasconcelos

La obra más característica de este autor mexicano en relación con la identidad latinoamericana es *La Raza Cósmica* cuyos elementos más imprescindibles son el mestizaje y la evangelización. Por ejemplo, Vasconcelos (1948) aseguró lo siguiente: “Sucedo que el mestizaje de factores muy disímiles tarda mucho en plasmar. Entre nosotros, el mestizaje se suspendió antes de que acabase de estar formado el tipo racial, con motivo de exclusión de los españoles, decretada a posteridad con la independencia” (pp.3). También, en relación con la evangelización, indicó que “una religión como la cristiana hizo avanzar a los indios americanos, en pocas centurias, desde el canibalismo hasta la relativa civilización” (Vasconcelos, 1948, pp.3).

Otro de los factores sobre los que reflexionó en su obra es el tema del patriotismo. Por ejemplo, Vasconcelos señaló “El estado actual de la civilización nos impone todavía el patriotismo como una necesidad de defensa de intereses materiales, pero es indispensable que ese patriotismo persiga finalidades vastas y trascendentales. Su misión se truncó en cierto sentido con la Independencia, y ahora es menester devolverlo al cauce de su destino histórico universal” (Vasconcelos, 1948, p.8).

Una de sus afirmaciones que vale la pena mencionar es la siguiente: “Nosotros los españoles, por la sangre, o por la cultura, a la hora de nuestra emancipación comenzamos por renegar nuestras tradiciones (...). Pero perder esta suerte el sentido histórico de una raza equivale a lo absurdo, es lo mismo que negar a los padres fuertes y sabios cuando somos nosotros mismos, no ellos, los culpables de la decadencia” (Vasconcelos, pp.10, 1948). En base a esta perspectiva se demuestra y explica que la cultura hispánica está más enraizada dentro de la identidad latinoamericana ya que mantiene sus tradiciones y costumbres. Por otro lado, hay otra perspectiva en el latinoamericano quien no ha visualizado o reconocido

las herencias coloniales. De este rechazo y decaída, se derivó el propósito de Vasconcelos en revalorizar la herencia de estas tradiciones como parte de la identidad latinoamericana.

Entre otros factores, Vasconcelos (1948) mencionó a la geografía como un “obstáculo de la unión”, la cual, una vez dominada, servirá para definir ideas y orientaciones (p.11). Por otro lado, el mismo autor se encargó de presentar una crítica a los ingleses por haber ganado un mérito mayor que el de los españoles, por haber producido una raza más sobresaliente. Sobre la clasificación racial que se había hecho con la blanca, la roja, la negra y la amarilla, Vasconcelos propuso una quinta: la raza cósmica (Vasconcelos, 1948).

La quinta raza viene a significar el “amor de todos los hombres”, de carácter universal, la cual también se produjo en suelo americano (Vasconcelos, 1948, pp.26). Aquello implica una asimilación y aceptación a su origen hispánico y religioso; una unidad, una fraternidad las que conllevarían a “la era de la universalidad y el sentimiento cósmico”, sin olvidar mencionar la redención de la humanidad, tomando como base al cristianismo (Vasconcelos, 1948, pp.26). La quinta raza implica una unión entre pueblos y el reemplazo a las cuatro razas mencionadas anteriormente. Por último, Vasconcelos (1948) sostuvo: “si la quinta raza se adueña del mundo futuro, entonces aviones y ejércitos irán por todo el planeta, educando a las gentes para su ingreso a la sabiduría. La vida fundada en el amor llegará a expresarse en forma de belleza” (p.18). En síntesis, la quinta raza es un fin reconciliador la cual, aplicada para la identidad latinoamericana, es un elemento fundamental para su la construcción de su identidad.

Relacionando a la raza cósmica con los criterios de Hall, se puede decir que Vasconcelos construye una propuesta fundada en elementos coloniales que dificultan una noción de identidad en vez de favorecerla. Teniendo en cuenta los criterios de Hall, la identidad se construye también a partir del contacto con el otro, su *afuera constitutivo*, lo que está ignorando Vasconcelos. Éste último presenta una idea utópica porque plantea una sociedad sin conflicto y vista desde una mirada exclusivamente eurocéntrica, con la cual excluye la mirada del otro. Vasconcelos intenta solucionar el tema de la raza, pero no construye una identidad. Por tanto, si no hay una construcción de identidad, esta no puede operarse por sí misma.

### 2.3 Soledad de Octavio Paz

Bajo un sentido teórico, el cual parte de las definiciones y criterios en común entre Martínez Estrada (2017), Héctor Murena (1954) y Octavio Paz (1994), la soledad significa el no tener pasado, el no establecer un vínculo con ella. En contexto, la soledad da un carácter nocivo y egocéntrico al ser humano, quien se preocupa en cuestiones superficiales y vive bajo una falsedad o apariencia; vive en valores de recelo, envidia, hermetismo, olvido, ninguneo y odio. Por ello, si no es interpretada correctamente, se rompe el vínculo con el pasado, lo que provoca un olvido y una forma de vida ilusoria. Se establece un destino o, mejor dicho, una condena interna, como también un olvido a la humanidad.

Por parte de Octavio Paz (1994), la soledad es un término antagónico que divide e impide el desarrollo de la identidad en América Latina. América es siempre el mismo retorno, es decir, todo se repite y está atrapada en sí misma. Paz (1994) planteó lo siguiente: “En lugar de interrogarnos a nosotros mismos, ¿no sería mejor crear, obrar, sobre una realidad que no se entrega al que la contempla, sino al que es capaz de sumergirse en ella?” (pp.12). También el mismo autor (1994) añadió que “La máscara benevolente, atenta y desierta, que sustituye a la movilidad dramática del rostro humano, y la sonrisa que la fija casi dolorosamente, muestran hasta qué punto la intimidad puede ser devastada por la árida victoria de los principios sobre los instintos” (pp.28). Es necesario explicar que el concepto de máscara o disfraz propone una disimulación, pero sin renunciar a su ser. Sin embargo, hay una pretensión de ser Alguien, porque interiormente existe una abstención producida por el disfraz. Es decir, hay una espontánea o inconsciente búsqueda de romper el vínculo con la soledad, como también de sus derivados, por un sentido de supervivencia (Paz, 1994).

Retomando una de las construcciones de identidad según Hall, debe haber una unidad discursiva en el interior, para luego moldear una identidad. Si bien Vasconcelos presentó una visión utópica y absoluta sobre el concepto de la raza, Paz tiene una visión más profunda e introspectiva. Paz no alude directamente a la raza como la principal causa de la noción de identidad, sino, más bien, a las deficiencias de aquella producidas por la soledad. No obstante, éste último autor exige una reinterpretación positiva de ella, la que posteriormente sirve como un motor artístico, producto de un ejercicio de reflexión y de un autodescubrimiento. Lo importante a considerar es que la propuesta de Paz coincide con la primera forma de construcción de Hall, en la cual la identidad se construye dentro del discurso. Paz estudia la trayectoria de las identidades desde la primera construcción, porque, por medio de la soledad solo si es interpretada correctamente, se evidencia rasgos de una identidad.

En segundo lugar, acorde a la construcción producida desde el lente del otro, Paz se limita en la primera forma de construcción de Hall, pero no continua con la segunda forma de construcción. Es decir, a pesar de que Paz no analiza el tema de identidad por completo, utiliza un concepto imprescindible a tomar en cuenta como una forma de comprenderla mejor: el reconcilio. Este último término está ligado con la conexión en el pasado, porque exige un restablecimiento de aquella y, en consecuencia, una madurez y una superación introspectiva. Una vez establecido el reconcilio con el pasado, se evidencia una valorización de lo que se quiere ocultar, por lo que la etapa del disfraz quedaría superada.

En síntesis, el fin del laberinto de la soledad es la reconciliación interna, la cual favorecería la construcción de una identidad. En relación con la configuración de la identidad latinoamericana del colonialismo de Mignolo, se obliga a usar la máscara, lo que evita el reconcilio con el pasado, en el cual se infunde la idea de una identidad falsa y no se permite un surgimiento de los pueblos paralizados en la negación. Desde luego, el aporte de Paz ha sido liberar esta configuración y abandonar las posiciones coloniales. Por consiguiente, con base en los planteamientos de Hall, se permite la construcción de la identidad en el cruce de miradas con el otro que necesariamente implica la reconciliación con el pasado prehispánico.

## 2.4 Razón moderna de Enrique Dussel

Por su parte, Enrique Dussel (2002) propuso lo siguiente: “hay dos conceptos de ‘Modernidad’ ”(p.5). El primero hace alusión al modelo eurocéntrico, más que todo en su desarrollo histórico, por ejemplo, a la Italia renacentista, a la reforma de Martín Lutero, la ilustración inglesa y alemana, y a la Francia revolucionaria. En pocas palabras, la modernidad fue un avance en cuanto a conocimiento para Europa. Mientras que la segunda tiene un alcance mundial, específicamente el año 1492, la cual, de forma unánime entre historiadores, sería el fin de la Edad Media y el inicio de la Edad Moderna, coincidiendo con el descubrimiento de América. Es decir, lo europeo fue un punto de partida para la percepción y conceptualización de la identidad latinoamericana concebida como periferia. Por tanto, Europa, en el pensamiento colonial, fue configurada como hegemonía mundial. Para explicar el alcance de esta organización del mundo desde la perspectiva colonial, Dussel (2002) identificó una serie de mitos de la Modernidad, entre los más relevantes, son los siguientes:

1. La civilización moderna se auto comprende como más desarrollada, superior (lo que significará sostener sin conciencia una posición ideológicamente eurocéntrica).
2. La superioridad obliga a desarrollar a los más primitivos, rudos, bárbaros, como exigencia moral.
3. Como el bárbaro se opone al proceso civilizador, la praxis moderna debe ejercer en último caso la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de la tal modernización (la guerra justa colonial).
4. Por último, y por el carácter “civilizador” de la “Modernidad”, se interpretan como inevitables los sufrimientos o sacrificios (los costos) de la “modernización” de los

otros pueblos “atrasados” (inmaduros), de las otras razas esclavizables, del otro sexo por débil, etcétera.

Posteriormente, Dussel (2002) indicó un proceso para descubrir la segunda cara de la Modernidad. En primer lugar, se debe afirmar los mitos de la Modernidad, pero, tras ella, se esconde una segunda cara. Para descubrir esta segunda cara, primero se debe reconocer su inocencia. Como resultado, se juzga a la Modernidad como causante “de la violencia sacrificadora, conquistadora originaria, constitutiva, esencial” (Dussel, 2002, pp. 9). El mismo autor (2002) asignó a esta cara conformada por “el mundo periférico colonial, el indio sacrificado, el negro esclavizado, la mujer oprimida, el niño y la cultura popular alienadas, etcétera (las “víctimas” de la “Modernidad”) como víctimas de un acto irracional (como contradicción del ideal racional de la misma Modernidad)” (Dussel, 2002, pp.9). En consecuencia, “se reconoce la injusticia de la praxis sacrificial fuera de Europa y entonces se puede igualmente superar la limitación esencial de la razón emancipadora” (Dussel, 2002, pp.10).

Acto seguido, al definir la falacia desarrollista del proceso de modernización hegemónica, se revela el eurocentrismo de la razón ilustrada y hace posible la razón liberadora. La Ilustración, un movimiento intelectual- filosófico que se desarrolló a finales del siglo XVII e inicios del siglo XVIII, trajo consigo muchas ideas importantes, entre ellas, “la dignidad del Otro (de la otra cultura, del otro sexo y género, etcétera); cuando se declara inocente a las víctimas desde la afirmación de su Alteridad como Identidad en la Exterioridad como personas que han sido negadas por la Modernidad” (Dussel, 2002, pp. 10). Esto lo denominó el autor como Trans-Modernidad “(como nuevo proyecto de liberación político, económico, ecológico, erótico, pedagógico, religioso, etcétera)” (Dussel, 2002, pp. 10).

Por consiguiente, estos últimos criterios demuestran cómo la razón moderna ha moldeado la identidad en América Latina. Para incorporarla dentro de la Historia Universal, es necesario que aquella primera tenga un sentido propio, porque la carencia de este sentido es lo que ha impedido su integración en la historia (Dussel, 2018, pp.78-80). Por otro lado, Dussel (2002) afirmó que “América Latina entra en la Modernidad (mucho antes que Norte América) como la “otra cara” dominada, explotada, encubierta” (Dussel, 2002, pp.8). Pero, a comparación de América del Norte, tardaría en descubrir aquella cara oculta de la Modernidad la que le permitiría conseguir su relevancia histórica en el siglo XIX.

Como resumen a los criterios de Dussel, se puede decir que plantea el pensamiento poscolonial porque da un enfoque positivo y propone una redefinición a la modernidad occidental. Al igual que Paz, la propuesta de Dussel hace mención de una superación de la razón moderna, al liberar una configuración eurocéntrica y abandonar las posiciones coloniales. Específicamente, su enfoque al dar una mayor importancia a “el Otro”, se relaciona con lo que expuso Hall. Si bien una identidad se moldea desde la relación con el otro, su *afuera constitutivo*, como lo ha demostrado Dussel, esto es lo que permite que después opere por sí misma. No obstante, para descubrirlo, como lo ha indicado también Hall, se debe establecer una mirada negativa, la cual luego servirá para dar un nuevo enfoque positivo. En efecto, Dussel lo ha cumplido en cuanto a esta última premisa, como también con la segunda forma de construcción de una identidad.

### 3. CONCLUSIONES

Una vez revisados los principales planteamientos de los tres autores y analizados desde los ejes teóricos propuestos por Stuart Hall y Walter D. Mignolo, se podría concluir que, en el caso de Vasconcelos, su propuesta ha sido su interpretación del universalismo, lo que ha provocado una redefinición y revalorización a la sociedad latinoamericana. Un perdón y, por consiguiente, una unión cultural y religiosa de esta comunidad, representada poéticamente por la raza cósmica. Su propuesta es insostenible porque excluye la mirada del otro, lo cual no favorece para construir una identidad acorde a los criterios de Hall. La propuesta de Vasconcelos pretende superar la etapa colonial y brindar una noción clara de identidad para América Latina. Sin embargo, se produce el efecto contrario: vuelve compleja a la noción de identidad al contemplar una sociedad utópica y sin conflicto, al igual que mantenerse en una posición eurocéntrica.

Por su parte, Paz mencionó un reconcilio a través de un sentido introspectivo que es representado como las llaves del laberinto de la soledad. La soledad sirve como un factor para un crecimiento en la identidad, interpretándola como un punto de partida. Se evidencia una madurez y una construcción de la noción de identidad, después de haber reconocido un reconcilio con el pasado prehispánico y a la configuración territorial y humana eurocéntrica. En relación con la Modernidad, el *Laberinto de la Soledad* sirve como metáfora de la lucha contra ella y de la superación de la máscara definida en la configuración colonial de Mignolo. Por tanto, la soledad de Paz puede ser vista como una herramienta que intenta trascender la perspectiva de la Modernidad.

Por su parte, la propuesta de Dussel brinda una mayor importancia de “el Otro”, uno de los factores importantes para forjar una identidad. Si bien se ha dicho que la soledad de Paz tiene dos caras, una negativa y otra positiva, este criterio se relaciona y fundamenta con

la propuesta de Dussel, ya que este autor mencionó que la Modernidad también tiene dos lados o caras de interpretación. Ambos mencionan una superación en sus respectivas propuestas, tras haber descubierto la parte negativa y luego convertida en positiva, lo que permite que una identidad opere por sí misma. Aunque sus propuestas sean distintas, crean una noción clara de identidad para América Latina y corresponden a las bases teóricas de Hall, como también la presencia de la colonialidad en el discurso sobre la región. En síntesis, Dussel establece una mirada desde “el Otro”, lo que permite que la identidad opere por sí misma. Y también supera una mirada eurocéntrica, lo que Vasconcelos ha ignorado en su propuesta de la raza cósmica.

Habiendo revisado las conclusiones de estos tres autores, se puede comprobar que la tesis fallida de Vasconcelos vuelve compleja la noción de identidad, porque parte de una lente colonial, no crea una noción de identidad, y tampoco sobrepasa los límites de la colonialidad en el discurso. En contraste, debido a los conceptos de otredad por parte de Dussel, y de soledad por parte de Paz, se logra construir una noción de identidad, porque se establece un reconcilio y una superación, lo que brinda una lente poscolonial. Como resultado, no hay solución definitiva en cuanto a la identidad latinoamericana, sino más bien se ha podido encontrar los factores, conceptos o criterios para comprenderla de mejor forma en los tiempos actuales.

#### 4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Dussel, E. (2002). *Europa, modernidad y eurocentrismo*, pp.41-53.

\_\_\_\_\_. (2018). *Hipótesis para el estudio de Latino América en la Historia Universal*. Editorial Las cuarenta.

Dussel, E., Mendieta, E., & Bohórquez, C. (Eds.). (2009). El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino"(1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos. En Dante Ramaglia., *La Cuestión De La Filosofía Latinoamericana*. (pp. 377-398). Siglo veintiuno editores.

Galíndez, M. (2016). *El problema de la identidad latinoamericana y la filosofía de Leopoldo Zea*. Recuperado de: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a5n10/5-10-13>. Versión PDF [Consultado el 05 de septiembre de 2022], 1-6.

Gómez, S. C. (1991). *Filosofía e identidad latinoamericana. Exposición y crítica de una problemática*. Universitas Philosophica, 154-175.

Hall, S. (1991). *Lo local y lo global: globalización y etnicidad*. Traducción de Pablo Sendón. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales.

\_\_\_\_\_. (2003). *Introducción: ¿Quién necesita identidad?* Cuestiones de identidad cultural, 13-39.

López-Beltrán, C. (2008). *Sangre y temperamento: pureza y mestizajes en las sociedades de castas americanas*. In *Saberes locales: ensayos sobre historia de la ciencia en América Latina*, 289-342.

Malamud, C. (2007). *Historia de América*. 2ª ed. Alianza Editorial

Martínez, E. (2017). *Radiografía de la pampa: Prólogo de Christian Ferrer*. Soledad, 83-150. Fondo de Cultura Económica.

Mignolo, W. (2003). *The darker side of the Renaissance: literacy, territoriality, and colonization* (2º ed.). University of Michigan Press.

\_\_\_ . (2008). *The geopolitics of knowledge and the colonial difference. Coloniality at large: Latin America and the postcolonial debate*, 225-258. Traducido por Google.

\_\_\_ . (2009). *The Darker Side of the Renaissance*. Universitas Humanística, (67), 165-203.

Murena, H. (1954). *El pecado original de américa*. El acoso de la soledad, 51-69.

*Nuevos horizontes por descubrir*. (diciembre 2016). La Baja Edad Media: La construcción de los reinos nacionales. Bonallete Alcompas, S.L.

Paz, O. (1994). *El laberinto de la Soledad*. Fondo de Cultura Económica.

Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*.

Restrepo, E. (2014). *Sujeto e identidad*. En Restrepo, Eduardo Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones. CLACSO, 97-118.

Vasconcelos, J. (1948). *La raza cósmica: Misión de la raza iberoamericana*. 2ª ed. 1-30. Pasinaoura ediciones.

*Viajes y descubrimientos: La conquista del nuevo mundo* (1974). Historia Universal: Tomo 2. América Norildis Editores, S.A. Editorial Noguer, S.A. Libraire Larousse & Rizzoli Editore ed.(s), 345-368.